

La inmaterialidad del ánimo. Análisis de ψυχή y νέκυς en el canto XI de *Odisea*

Enzo Golfetto

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP)

enzogolfetto07@gmail.com

Resumen: El propósito de esta ponencia es exponer la relación que existe entre las palabras ψυχή y νέκυς a partir del análisis de los encuentros de Odiseo en el Hades con las distintas ánimas. El trabajo se compone de un breve resumen de los acontecimientos del canto XI; luego, el análisis de algunos fragmentos seleccionados que presentan el uso de las palabras ψυχή y νέκυς.
Palabras clave: ánimo, Hades, cadáver, Odiseo.

En el canto XI, Odiseo desciende al Hades para hablar con Tiresias. En su estadía conversa con las ánimas de los muertos. Las intervenciones que quiero destacar son la de Elpenor, un antiguo compañero de viaje, la de su madre Anticlea y la de dos héroes muertos, Áyax y Aquiles. Pretendo analizar, en las escenas que intervienen esos personajes, el vocabulario utilizado y desarrollar cómo en estos fragmentos se muestra el significado de ψυχή y cuál es su relación con νέκυς.

Para esto utilizaré las definiciones de las palabras ψυχή y νέκυς, según el *Diccionario Etimológico Griego-Francés Chantraine* (Chantraine, 1970, p. 741 y p. 1294):

Νεκρός: m., νέκυς, etc. : I. La forme la plus archaïque est νέκυς – υος également employé comme adj. <mort>, désigne le corps d'un mort...
II. Le terme usuel est Νεκρός <Cadavre, mort> toujours dit dans les écrivains anciens d'êtres humains, surtout d'hommes tués au combat ;... le mot est usuel depuis Hom.
Νεκρός: m., νέκυς, etc. : I. La forma más arcaica es νέκυς – υος también se usa como adj. <muerto>, designa el cuerpo de un muerto...
II. El término usual es Νεκρός <cadáver, muerto> siempre dicho en los escritos antiguos de seres humanos, especialmente de soldados muertos en combate;... la palabra es habitual desde Homero.

Ψυχή: f. ..., <force vitale, vie> (Hom., etc.)... L'âme de l'être vivant, siège de ses pensées, émotions, désirs, etc... La partie immatérielle et immortelle de l'être. Anciennement l'âme séparée d'un mort, souffle plus ou moins matériel qui séjourne dans l'Hadès (Il., *Od.*, etc.) et apparaît sous la forme d'une chose légère et volante comparée à une fumée (Il. 21,100 sq.)...
Ψυχή: f. ..., <fuerza vital, vida> (Hom., etc.)... El alma de un ser vivo, asiento (sede) de sus pensamientos, emociones, deseos, etc... La parte inmaterial e inmortal del ser.

Antiguamente el alma separada de un muerto, aliento más o menos material que habita en el Hades (Il., *Od.*, etc.) y aparece en forma de algo ligero y volador en comparación con el humo.

Si bien el diccionario Chantraine reconoce que la palabra Ψυχή puede traducirse como ‘alma’ utilizaré la traducción ‘ánima’ debido a que la primera alude a una concepción judeocristiana.

Para comenzar me detengo en la escena de Elpenor. Este personaje es la primera ánima que se acerca a Odiseo. Elpenor describe su muerte y como destacable observo que utiliza la palabra κατήλθε para marcar que su ánima descendió hacia el Hades. Le aporta una característica de movimiento a ella. κατήλθε, del verbo κατέρχομαι, la utilización del aoristo marca la puntualidad en la acción. Se puede ver que un alto porcentaje de los verbos que tienen a la palabra Ψυχή como sujeto están en aoristo. Con esto podemos pensar que se trata de marcar una puntualidad, una acción terminada y cerrada en cuanto a las acciones realizadas por las ánimas, como puede verse en vv. 65: ἐκ δέ μοι αὐχὴν ἀστραγάλων ἐάγη, ψυχή δ’ Ἄϊδόςδε κατήλθει (“El cuello se me quebró a partir de las vértebras y el ánima bajó hacia el Hades”).

Elpenor se nos presenta como un antiguo compañero de viaje, cuyo cuerpo ha quedado insepulto en los salones de Circe. En su intervención me parece importante destacar que es el único momento del canto en que se utiliza la palabra σῶμα. Se esperaría que esta palabra se utilice frecuentemente debido a que aparecen muchos cuerpos de muertos o cadáveres pero esto no es así. La palabra más utilizada, en cambio, es νέκυς, ya que el griego hace una distinción entre un cuerpo y un cadáver aunque ambos refieran a los muertos. En el verso 53, Odiseo nos dice: σῶμα γὰρ ἐν Κίρκης μεγάρῳ κατελείπομεν ἡμεῖς (“Pues nosotros habíamos dejado su cuerpo en el salón de Circe”).

Es interesante destacar que según el *Diccionario Liddell-Scott-Jones* (1966, p. 1749), en su primera entrada dice que σῶμα es: “*the body of a man: in Hom. always the dead body, corpse, carcase, whereas the living body is δέμας*”, afirmando así que siempre es el cuerpo de un muerto; sin embargo, en su segunda entrada dice: “*the living body*”. A mi entender se utiliza σῶμα y no νέκυς porque se trata de un muerto reciente y no un cadáver consumiéndose.

Según García Gual (2004, p. 3):

¹ Todas las citas de *Odisea* por Allen, 1917.

Así como Homero no tiene un concepto de la *psyché* como un órgano espiritual, tampoco tiene una palabra que designe el cuerpo. El término usual en griego clásico para “cuerpo”, *soma*, es muy raro en Homero y tiene la acepción de “cadáver”.

Cuando Odiseo habla con los muertos no habla con los cadáveres (νέκυς) sino que habla con las ánimas (ψυχή). Estas dos palabras se separan a nivel conceptual: la cuestión del cuerpo por un lado y la entidad inmaterial que poseen los seres vivos (ánima), podemos decir, por el otro. Un cadáver se puede ver y tocar en oposición a un ánima que en el canto se nos presenta como algo sensible ya que Odiseo las ve y las escucha, son perceptibles por los sentidos, pero inmatrimales.

Luego de su diálogo con Elpenor y después de cumplir su objetivo, que era consultarle a Tiresias cómo seguir su derrotero, Odiseo dialoga con Anticlea. En la escena que aparece su madre se dice (vv. 84): ἤλθε δ' ἐπὶ ψυχῇ μητρὸς κατατεθνηυῖς (“Llegó el ánima de mi difunta madre”).

Es la ψυχή la que aparece, la que llega, mostrando que tiene movilidad así como Elpenor nos decía que su ánima fue la que descendió. Otra vez se utiliza el verbo en aoristo. También en este pasaje se ve la construcción ψυχή-κατατεθνηυῖς que se presentará varias veces a lo largo del canto. Si ponemos atención al κατα podemos entender que hay una intención de marcar lo subterráneo, lo bajo, el lugar físico en donde se encuentra el ánima. Puede entenderse entonces que hay un propósito de ubicar al Hades por debajo del mundo de los vivos. Algo común para el imaginario del griego pero bastante reforzado a lo largo del canto. Es interesante esta palabra porque habla de la condición del ánima en el inframundo, todas están bajo tierra y distribuidas según un estado de ánimo, o al menos dependiendo de su conducta o emoción transitan un lugar u otro. Esto queda ejemplificado con los casos de Áyax y Aquiles, que trataré más adelante.

En su encuentro con el ánima de su madre, Odiseo intenta abrazarla pero no puede tocarla; entonces dice (vv. 213 a 214): ἤ τί μοι εἶδωλον τόδ' ἀγαυῆ Περσεφόνηια ὄτρυν', ὄφρ' ἔτι μᾶλλον ὀδυρόμενος στεναχίζω (“¿Acaso la noble Perséfone empujó esta imagen (sombra) para que me lamente llorando aún más?”).

Es aquí donde el personaje plantea la inmaterialidad del ánima. La puede ver, la puede escuchar, pero no palpar, no la puede abrazar. Utiliza la palabra εἶδωλον para referirse al ánima. Es una imagen, una sombra, en apariencia idéntica a la persona que pertenece.

Este es el primero de los dos momentos en los que las ánimas son comparadas con imágenes; será Aquiles quien hará la segunda comparación.

A la pregunta de Odiseo, su madre responde (vv. 217 a 224):

οὐ τί σε Περσεφόνηα Διὸς θυγάτηρ ἀπαφίσκει,
ἀλλ' αὕτη δίκη ἐστὶ βροτῶν, ὅτε τίς κε θάνησιν:
οὐ γὰρ ἔτι σάρκας τε καὶ ὀστέα ἴνες ἔχουσιν,
ἀλλὰ τὰ μὲν τε πυρὸς κρατερὸν μένος αἰθομένοιο
δαμνᾷ, ἐπεὶ κε πρῶτα λίπη λεύκ' ὀστέα θυμός,
ψυχὴ δ' ἠὲ ὄνειρος ἀποπταμένη πεπότηται.

Perséfone la hija de Zeus no se burla de ti sino que es el modo de ser de los mortales cada vez que alguien muere, los músculos ya no tienen ciertamente la carne ni los huesos, sino que la fuerza poderosa del fuego los domina, cada vez que el corazón deja los blancos huesos y el ánima como un sueño se disipa volando.

Este pasaje en primer lugar refleja la conversión del cuerpo en algo etéreo o en otras palabras la desmaterialización del cuerpo reduciéndolo al ánima, hay una separación.

Utilizando la palabra πυρὸς (fuego)² se muestra cómo se consume (σάρκας τε καὶ ὀστέα) la carne y los huesos que conforman (σῶμα) el cuerpo cuando está vivo, νέκυς una vez muerto y consumido (cadáver) y también muestran una costumbre del tratamiento de cadáveres (la cremación) explicada por Rodhe.

Y en segundo lugar que la ψυχὴ ἀποπταμένη πεπότηται se aleje volando denota otra vez como vimos en la escena de Elpenor que el ánima tiene movilidad propia y puede volar por su condición de etéreo, de sombra, de imagen (εἶδωλον).

Como dice en el *Diccionario Chantraine* (1970, p. 1294), en su definición de ψυχὴ:

“Antiguamente el alma separada de un muerto, aliento más o menos material que habita

² Según Erwin Rodhe: “Así, pues, los rudimentos del antiguo culto a las almas se remontan a la época homérica. Pero ya mucho antes de que surgiera la creciente preocupación por el alma del muerto, aparece la idea, profundamente enraizada, de que, tras la cremación del cadáver, el alma es aceptada en el reino de lo inalcanzable de lo invisible, del que jamás se puede regresar. Pero para que el alma se pueda despedir por completo del cuerpo es indispensable la cremación del cadáver” (1973, p. 44-45). Rodhe también explica cómo se justifica la costumbre de la cremación: “Se ha pensado que la costumbre de la cremación, tal como la han practicado los persas, los germanos y los eslavos, entre otros muchos pueblos, procede de una época de nomadismo. Las hordas migratorias no tenían sitios fijos habitados para enterrar en ellos o alrededor de ellos a los seres queridos y en donde pudiesen ofrendar a las almas el sustento que necesitan de un modo permanente. Para no abandonar los cuerpos de los difuntos a la acción del aire y de las fieras, se pensó, como es frecuente en algunas estirpes nómadas, en reducir los restos a cenizas y encerrarlos en vasijas fáciles de transporte a lo largo de la emigración” (1973, p. 43)

en el Hades (Il., *Od.*, etc.) y aparece en forma de algo ligero y volador en comparación con el humo”.

Avanzando ya en el canto, llegando al verso 467, Odiseo encuentra al ánima de Aquiles (vv. 467): ἦλθε δ' ἐπὶ ψυχῇ Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος (“Vino el ánima del Pelida Aquiles”).

Otra vez es la ψυχῇ la que aparece, así como con Elpenor y Anticlea se marca la movilidad siempre a mi modo de entender en oposición al cadáver que es inmóvil.

El ánima de Aquiles llega lamentándose: esto será importante en una lectura que quiero proponer en comparación con Áyax (vv. 471 a 472): ἔγνω δὲ ψυχὴ με ποδώκεος

Αἰακίδαο καὶ ῥ' ὀλοφυρομένη ἔπεα πτερόεντα προσηύδα (“Me reconoció el ánima del rápido Iasida, y como era previsible lamentándose me decía aladas palabras”).

Aquiles le pregunta a Odiseo (vv. 475 a 476): πῶς ἔτλης Ἄϊδόσδε κατελθέμεν, ἔνθα τε νεκροὶ ἀφραδέες ναίουσι, βροτῶν εἶδωλα καμόντων (“¿Cómo osaste descender al

Hades en el que los muertos habitan insensibles como imágenes de los mortales que trabajaron?”). Otra vez en este pasaje observamos la comparación con εἶδωλον,

imágenes de los muertos, eso tanto para Aquiles como para Anticlea son las ánimas.

Luego de su conversación, el ánima de Aquiles cambia su estado de lamento a estar

gozosa por las noticias que Odiseo le da (vv. 538 a 541): ὧς ἐφάμην, ψυχὴ δὲ ποδώκεος Αἰακίδαο φοῖτα μακρὰ βιβᾶσα κατ' ἀσφοδελὸν λειμῶνα, γηθοσύνη ὃ οἱ υἱὸν ἔφην ἀριδείκετον εἶναι (“Así dije, y el ánima del Iasida de pies ligeros vagaba mucho por la

pradera de Asfódelos, gozosa de que le dijeran de que su hijo era notable”).

Se observa que el ánima de Aquiles, la cual aparece lamentándose, se retira gozosa a

Asfódelos, una de las tres regiones del Hades junto con el Tártaro y el Erebo. Mientras

que sobre Áyax, Odiseo nos dice (vv. 543 a 544): οἷη δ' Αἴαντος ψυχὴ Τελαμωνιάδαο νόσφιν ἀφεστήκει, κεχλωμένη εἵνεκα νίκης (“Solamente el ánima de Áyax Telamonio se alejaba de nosotros irritada a causa de la victoria”). Lo cual nos muestra que las

ánimas siguen teniendo las mismas emociones y comportamientos que tuvieron en vida

a pesar de su condición de muertos. Esto se condice con la definición que propone el diccionario etimológico ya citado (Chantraine, 1970, p. 1294): Ψυχῆ: f. ..., <fuerza

vital, vida> (Hom, etc.)... El ánima de un ser vivo, asiento (sede) de sus pensamientos, emociones, deseos, etc... La parte inmaterial e inmortal del ser.³

Áyax termina marchándose hacia el Erebo (vv. 563 a 564): ὧς ἐφάμην, ὃ δέ μ' οὐδὲν ἀμείβετο, βῆ δὲ μετ' ἄλλας ψυχὰς εἰς Ἔρεβος νεκύων κατατεθνηώτων (“Así dije y este

³ La traducción me pertenece.

no me contesto nada y marcha con las otras ánimas de cadáveres bien muertos hacia el Erebo”). Se puede ver un contraste entre Aquiles y Áyax y las regiones a las cuales sus ánimas se dirigen. Una gozosa hacia Asfódelos y la otra irritada, encolerizada hacia el Erebo.

νέκυς funciona como atributo de ψυχή en los siguientes dos pasajes: en los versos 541 a 542: αἱ δ' ἄλλαι ψυχαὶ νεκύων κατατεθνηώτων (“Las otras ánimas de los cadáveres difuntos [bajo la tierra]”) y en los versos 563 a 564, pasaje en que Áyax se dirige al Erebo ya mencionado. ὡς ἐφάμην, ὁ δέ μ' οὐδὲν ἀμείβετο, βῆ δὲ μετ' ἄλλας ψυχὰς εἰς Ἔρεβος νεκύων κατατεθνηώτων (“Así dije y este no me contestó nada y marcha con las otras ánimas de cadáveres bien muertos hacia el Erebo”).

En ambos casos se usa la construcción ψυχή νέκυς κατατεθνηώτων que, como he comentado, es utilizada frecuentemente a lo largo del canto.

En estos últimos dos pasajes observamos que la relación entre ψυχή y νέκυς hace entender que las dos palabras forman parte de lo mismo: “las ánimas de los cadáveres”. ψυχή y νέκυς están expresados por separado y se le atribuyen características a uno opuestas al otro. Mientras que la ψυχή es inmaterial, móvil, y posee los sentimientos y pensamientos del sujeto, νέκυς es material, inmóvil y consumido. Cabe aclarar que en el único momento en que se habla de un cuerpo sin sepultura se utiliza σῶμα; técnicamente estaríamos hablando de un cadáver pero cuando el cadáver al que se hace referencia pertenece al Hades, νέκυς será la palabra usada.

Referencias bibliográficas

- Allen, T. W. (1917). *Odyssey*, Oxford : Oxford University Press.
- Chantraine, P. (1970) *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck.
- García Gual, C. (2004). Cuerpo y alma. De Homero a Platón. *Bitarte* 32, 47-61.
- Lidell, H.; Scott, R. & Jones, H. (1996). *Greek English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press.
- Rohde, E. (1973). *Psique*. Barcelona: Labor.